

**Curso: La realimentación, proceso clave para la mejora de los aprendizajes**  
**Módulo 2. La evaluación formativa en la Nueva Escuela Mexicana**

**PTP 2: Narrativa que destaque estrategias de la puesta en práctica de las dos dimensiones de la evaluación formativa**

**Indicaciones:** Con base en el estudio y análisis del módulo 2, redacta un texto (narrativa) con una extensión de dos cuartillas como mínimo donde describas cómo estás llevando a cabo los procesos evaluativos con tus estudiantes en relación con las dos dimensiones de la evaluación formativa.

**NARRATIVA**

En este modelo educativo denominado Nueva Escuela Mexicana el papel del docente tiene un gran impacto en el proceso de aprendizaje y donde los procesos evaluativos para los estudiantes de secundaria han adquirido una nueva dimensión, priorizando el enfoque formativo por encima de las evaluaciones sumativas tradicionales.

En esta narrativa, buscare hacer de su conocimiento como estoy implementando estrategias evaluativas basadas en las dos dimensiones fundamentales de la evaluación formativa: La dimensión centrada en el docente y la dimensión centrada en el alumno.

En la secundaria pública donde imparto clases ubicada en el municipio de Romita y del cual soy originaria, como parte de la NEM, se pide que la evaluación ya no sea vista como un mecanismo para clasificar a los estudiantes con calificaciones numéricas finales. En cambio, he buscado darle un enfoque donde la evaluación para el aprendizaje se centra en el monitoreo constante del progreso de los estudiantes. En mis clases de química, por ejemplo, esto se puede apreciar en un seguimiento cercano del avance de cada estudiante, en cada fase de los proyectos que realizamos tanto en el aula, como en la comunidad escolar y donde pongo énfasis en identificar áreas de mejora en cada uno de ellos y no como anteriormente lo hacía en el momento de la evaluación trimestral o bimestral aun antes. En lugar de aplicar un examen escrito al final del trimestre que generaban estrés y ansiedad o promover una competencia innecesaria, he optado por realizar actividades evaluativas más frecuentes e informales, como ejercicios de reflexión, preguntas abiertas y discusiones en clase, mismas que les permiten a ellos generar una autoevaluación y

proponer estrategias de mejoras para el proyecto que están realizando y para los futuros proyectos a realizar.

Esta evaluación formativa implica un proceso de retroalimentación constante y siendo muy honesta al inicio de cada ciclo en especial durante el primer trimestre me es muy cansado porque además de realizar este proceso estoy conociendo a mis grupos, a los alumnos y ellos se están adaptando a trabajar de una manera donde lo único que les pido es que aprendan y desarrollen la actividad y no se preocupen tanto por las calificación, lo que genera incertidumbre en algunos, otros más que son muy competitivos les genera ansiedad porque su aspiración es un diez siempre. Después de cada actividad o ejercicio, dedico tiempo a ofrecer a cada alumno comentarios individualizados, destacando sus logros, pero también sugiriendo áreas donde pueden mejorar e incluso en este ciclo escolar donde tengo alumnos con discapacidad mental tengo que hacer adaptaciones específicas para que pueda lograr el aprendizaje y eso también implica una mayor diversificación del aula.

Un ejemplo concreto fue una actividad donde mis estudiantes tenían que explicar al resto del grupo sobre los diferentes estados de la materia, la mayoría elegía un cartel y solo unos hicieron infografía. En lugar de simplemente asignar una calificación, analizamos en la fase 5 de nuestro proyecto (metacognición) la presentación que hizo cada equipo y como la forma en que manejaron la información y el formato permitía difusión a través de diferentes medios y públicos. En cada trabajo busque dar recomendaciones específicas sobre el diseño, la claridad de la información y la creatividad en la presentación. Estos comentarios permitieron que los estudiantes revisaran y mejoraran sus trabajos antes de entregarlos de manera definitiva y que se consideren estas recomendaciones no solo eran para este proyecto si no para los posteriormente se van a realizar en el ciclo escolar.

La segunda dimensión de la evaluación formativa donde los estudiantes participan activamente en el proceso evaluativo y en la construcción de su propio conocimiento. En este contexto, la evaluación no solo se utiliza como una herramienta para medir el aprendizaje, sino que se integra en el proceso educativo, proporcionando oportunidades para que los estudiantes se apropien de su formación.

En mis clases, esta dimensión se aplica cuando los estudiantes no solo reciben retroalimentación, sino que también son parte activa de la creación de criterios evaluativos. Esto lo hacemos al inicio de proyectos importantes que elaboramos en comunidad escolar donde incluso otros docentes colaboran en la evaluación como un proceso integral. Por ejemplo, cuando mis estudiantes trabajan en un proyecto de investigación sobre los elementos químicos y sus propiedades, les proporciono una rúbrica preliminar, pero luego, en conjunto, discutimos los criterios que ellos

consideran importantes para ser evaluados. Al participar en la construcción de estos criterios, los estudiantes comprenden mejor las expectativas y se sienten empoderados, lo que promueve una mayor motivación hacia el aprendizaje y además de que son conscientes desde la fase uno de que es lo que se les pide que logren y por ende al tenerlo presente tratan de cumplir con ello.

El uso de la evaluación también se refleja en la implementación de estrategias como las rúbricas colaborativas y la coevaluación. En ciertos proyectos grupales, los estudiantes evalúan tanto su trabajo como el de sus compañeros, basándose en los criterios acordados. Esto no solo les ayuda a entender mejor los contenidos, sino también a desarrollar habilidades críticas y analíticas. Además, fomenta la colaboración y el sentido de comunidad en el aula y los estudiantes toman con mayor impacto la opinión que les brindan sus compañeros por la forma como les hacen las observaciones o les dan comentarios.

En el primer proyecto que hicimos este ciclo escolar, los estudiantes presentaron una exposición en equipos sobre los hitos que contribuyeron al desarrollo científico y tecnología. Después de cada presentación, el resto del grupo realizó preguntas y ofreció sugerencias constructivas. Esta dinámica no solo sirvió como evaluación del aprendizaje, sino como una forma de aprendizaje en sí misma, donde cada estudiante pudo integrar los comentarios de sus compañeros para mejorar su propia comprensión del tema.

No obstante, la implementación de estas dos dimensiones no ha estado exenta de desafíos e incluso de acciones que no han dado el fruto que uno esperaría. Uno de los principales obstáculos que he enfrentado ha sido el tiempo que requiere proporcionar retroalimentación continua y detallada. En un salón con más de treinta y cinco estudiantes con tiempos efectivos menores de 50 minutos, ofrecer comentarios personalizados en cada actividad puede ser una tarea ardua, y es aquí donde he tenido que encontrar un balance entre la profundidad de la retroalimentación y la gestión efectiva del tiempo. Sin embargo, a pesar de estos desafíos, los beneficios de este enfoque son innegables y observo que el motivar a mis estudiantes o brindarles palabras de reconocimiento detonan en ellos mayor motivación a trabajar en mi asignatura que la que observo en otras disciplinas.

He observado una mejora significativa en la motivación de los estudiantes, quienes ahora se sienten más involucrados en su proceso de aprendizaje. La reducción del estrés asociado a los exámenes tradicionales ha generado un ambiente de aula más colaborativo, donde los estudiantes se sienten más cómodos al cometer errores, sabiendo que estos forman parte de su crecimiento y donde no todo es una calificación.

Para finalizar en la Nueva Escuela Mexicana, los procesos evaluativos en la fase 6 y en general en educación básica han evolucionado hacia un modelo más inclusivo y reflexivo. A través de la evaluación para el aprendizaje y la evaluación como aprendizaje, los docentes no solo monitoreamos el progreso de los estudiantes, sino que les damos herramientas para que sean partícipes activos de su formación. Aunque existen retos logísticos, el impacto positivo en el aprendizaje, la motivación y el ambiente en el aula es claro. Los estudiantes, al verse involucrados en su propio proceso de evaluación, desarrollan no solo conocimientos más profundos, sino también habilidades para el autoconocimiento y la colaboración, pilares fundamentales de la educación en el siglo XXI.

### Instrumento para evaluar el PTP 2

**EVIDENCIA:** Narrativa que destaque estrategias de la puesta en práctica de las dos dimensiones de la evaluación formativa.

Ponderación: 10= **Insuficiente** 15= **Suficiente** 20= **Satisfactorio** 25= **Destacado**

INDICADORES	10	15	20	25	OBSERVACIONES
Hace una reflexión crítica sobre la forma en que ha ejercido la autonomía profesional a partir del currículo 2022.					
Describe las acciones que lleva a cabo para guiar la gestión de los aprendizajes mediante la motivación y la confianza en la promoción de la autoevaluación y coevaluación.					
Destaca estrategias de evaluación diferenciadas para incorporar la enseñanza multimodal.					
Gestiona actividades evaluativas que implican a los alumnos ejercer el pensamiento crítico a través de observar, preguntar, imaginar, explicar, buscar soluciones y expresar ideas propias.					